

Gamificación en casa:

Diseñar experiencias de aprendizaje a través del juego para que se realicen en casa

El insertar las dinámicas de juego en contextos no lúdicos se utiliza para fines como concentración, creación de hábitos, motivación, entre otros.

Hacer esto en familia motiva una interacción sana, participativa y vinculante entre todos; para ello podríamos plantear retos, juegos, dinámicas, acertijos y proyectos, que en suma constituyen una experiencia gamificada.



Identificar un objetivo o acción a gamificar:

Establece que quieres lograr dentro de tu hogar, mejorar la alimentación, la colaboración en tareas del hogar, realizar tareas escolares, practicar ejercicio, aprender sobre algo, etc.



Establece los elementos de la experiencia:

Identifica las actividades o juegos a desarrollar, los roles, sistema de puntuación, premios, espacios y condiciones o reglas para jugar.

Aquí puedes también emplear diversos recursos como videos, podcasts, quizzes, encuestas, crucigramas, sopas de letras y adivinanzas; es decir, todo lo que puedas imaginar.



Desarrollar la experiencia:

Involucra a todos los miembros del hogar y motiva a que su participación sea constante, así cada persona podrá notar el compromiso en las actividades y lograrán alcanzar el objetivo con naturalidad y facilidad.

Cumple con las mecánicas establecidas, si parte del juego es realizar alguna actividad que no sea del agrado de alguien, deberás lograr que la realice ya que es "parte del juego".

Mantén un buen ánimo y ritmo durante la experiencia, dentro de las actividades puedes insertar momentos de diversión como cantar, bailar o contar un chiste, esto animará a todos a seguir en el juego.



Algunas recomendaciones

- Establece un nombre para el juego y sus actividades.
- En lo posible, reserva una hora para jugar en familia.
- Comparte los premios, reglas y retos.
- Construye un tablero de puntos.
- Diviértete en todo momento, así lograrán mejores resultados.